Tratando de agrupar las numerosas variedades del idiotismo, Griesinger lo divide en dos tipos principales, perfectamente perceptibles en las formas mas elevadas del decaimiento intelectual: los *apáticos* ó *tórpidos*, y los *agitados* ó *versátiles*. Los del primer tipo, *apático* ó *tórpido*, dice este autor, son de talle rechoncho, macizo y desproporcionado; su fisonomía es gruesa y mas avejentada de lo que á su edad corresponde; la pesadez de los movimientos, el estado de pasividad en que constantemente se les encuentra, y de que nada es capaz de hacerles salir, hacen que siempre parezcan sumidos en un estado de somnolencia; muchos de ellos presentan un aspecto sombrío y melancólico; otros, al contrario, tienen una fisonomía de todo punto indiferente; parece que no piensan nada y que su inteligencia sea completamente muda. Los del segundo tipo, *agitados* ó *versátiles*, no suelen ser deformes, pero su desarrollo es inferior á su edad; algunos son proporcionados y bien conformados, finos y delicados. Son movedizos, agitados, vivos é irritables; se dejan fácilmente llevar de sus impresiones, pero están siempre distraidos y no tienen capacidad para fijarse en nada. Visto el aspecto vivo y jovial de esas criaturas, sorprende el saber que no pronuncian ni una palabra ni comprenden nada. Algunos son tan agitados y turbulentos, que no paran de moverse, saltar, gesticular, reir, llorar ó gritar; parecen dominados por una agitacion maniaca.—La hija de un distinguido profesor que recientemente nos ha hecho la honra de consultarnos, es una preciosa niña de diez años, blanca, de pelo rubio, rasgados ojos y labios de carmin. A simple vista promete un ingenio precoz y una grande penetracion; su travesura no tiene límites; canta con afinamiento; no tiene el oido duro, y no obstante, carece totalmente de lenguaje. Su agitacion es tan extremada, que no hay mueble seguro á su lado. Sus actos son verdaderamente los de una loca. Es, sin embargo, una idiota del tipo versátil, que tan perfectamente describe Griesinger.

Saliendo de esos estados de profunda depresion mental ó *idiotismo completo*, existen en esta enfermedad otras varias formas, que interesa conocer:

1.° *Idiotismo incompleto, ó de segundo grado.*—Estos enfermos ofrecen un desarrollo corpóreo regular y proporcionado á su edad; están sanos; su fisonomía es agradable, pero son un tanto macrocéfalos. Sus facultades mentales son rudimentarias, aunque susceptibles de cierto progreso; en su carácter moral se observa una moderada agitacion ó profunda apatía, que se manifiesta por el automatismo de las acciones. La causa del idiotismo

en estos casos, es una enfermedad cerebral, accidentalmente sobrevenida en la infancia, no encontrándose ni antecedentes hereditarios ni influjo endémico, por lo cual, en esta forma, el idiotismo es siempre esporádico. Estas condiciones etiológicas concurren en un hijo de un renombrado profesor de Granada, que hemos observado en *Nueva-Belen*. Tan es cierta la ausencia del influjo hereditario, que la hermana mayor del enfermo es una linda señorita que descuella tanto por su belleza como por su talento.

2.° *Imbecilidad.*—Aquí encontraremos un desarrollo corporal completo: estatura regular, músculos robustos, algunas veces anomalías de conformacion del cráneo, pero regularidad de las facciones. Los imbéciles hablan bastante bien; solo adolecen de alguno que otro defecto de pronunciacion; su inteligencia está bastante desenvuelta, pero no alcanzan el nivel del comun de los hombres, así que apenas aprenden las nociones mas rudimentarias que se enseñan en las escuelas. Sus ideas no tienen la menor fijeza; su raciocinio es incoherente y su atencion sumamente movediza. A pesar de su depresion mental, los imbéciles son bastante agudos para manejar la sátira y el epígrama. Sus facultades afectivas no están mas desenvueltas que las intelectuales; mas que por sentimientos, son movidas por hábitos; apenas aciertan á distinguir lo bueno de lo malo; son sumamente crédulos y fáciles de engañar, por lo cual vienen á ser el ludibrio de los mal entretenidos; de entre estos infelices reclutaban los magnates sus bufones. Algunos manifiestan singulares aptitudes para la música, para la pintura ó para los números, y todos, en general, son susceptibles de ganar mucho por la educacion.

No es raro que la imbecilidad se complique con la manía ó con la melancolía; en el primer caso, hay un delirio y una sobrexcitacion mental, que hace subir algunos grados la inteligencia de estos enfermos; estos destellos inusitados se desvanecen desde el punto en que cesa el estado hiperfrénico. Cuando la complicacion es de carácter melancólico, se observan ideas tristes con impulsiones suicidas.

3.° *Niños atrasados.*—Marchando en su desarrollo regular el cuerpo y las facultades mentales, sobreviene, en una época dada de la infancia, una súbita detencion de estas evoluciones naturales, y el niño deja de progresar de un modo proporcional á su edad: es un *niño atrasado*. Una jóven, citada por M. Dancel, hasta tres años y medio habia crecido regularmente; pero entonces su desarrollo se detuvo; á los diez años, medía 94 centímetros, y su estado mental correspondia al de un niño de tres años

y medio; á los veinte años creció algun tanto, llegando á la estatura de 96 centímetros, de la que no pasó ya. Baillarger presentó á la Academia de Medicina una jóven de veintisiete años, que no tenia mas que un metro de estatura y cuya inteligencia é inclinaciones eran las de un niño de cuatro años; la segunda denticion se habia iniciado á los diez y ocho, y á los veintisiete no habia esta terminado ni comparecido la menstruacion. El autor últimamente citado, que da el nombre de *astenogenia* á estos atrasos de desarrollo, muy frecuentes en las localidades en donde es endémico el cretinismo, admite una *astenogenia simple*, en que el cráneo no presenta deformidad ostensible y una *astenogenia cretínica*, notable por los caractéres del tipo cretin. La astenogenia, dice este autor, en una nota de la obra de Griesinger, consiste esencialmente en la prolongacion indefinida de los caractéres propios de la infancia, y se caracteriza por un desarrollo incompleto, irregular y, por lo comun, muy lento de todo el organismo. En esto se distingue del idiotismo, en que la detencion del desarrollo se refiere exclusivamente á la inteligencia y no á la totalidad del organismo, encontrándose idiotas fuertes y robustos, cuya pubertad se establece de un modo completo en edad correspondiente. Nota tambien M. Baillarger, que, en los paises de cretines, en donde es asímismo endémico el bocio, los astenógenos no presentan esta afeccion del cuerpo tiroideo, en razon á que ella no aparece hasta la pubertad, y tales individuos no llegan á ser púberes. Por lo demás, los astenógenos, á pesar de la cortedad de su inteligencia, son susceptibles de una educacion mas completa que los verdaderos idiotas.

4.° *Inteligencias anormales.*—El Dr. Morel ha descrito con este nombre una variedad de las alienaciones mentales hereditarias, caracterizada por la falta de equilibrio en las funciones intelectuales. En medio de cualidades muy plausibles y de brillantes aptitudes, se ven aparecer en estos sugetos, las mas extravagantes inclinaciones y los mas depravados instintos: sus ideas son descabelladas é incoherentes; sus acciones irregulares é incomprensibles; su discernimiento débil; parecen, como dice Marcé, un instrumento de música falto de algunas cuerdas. Por lo comun carecen de sentido moral; cuando se les interroga sobre alguna mala accion que acaso hayan cometido, parece no se les alcanza el valor de la falta; tienen marcada aficion á la crápula y al robo; mienten con el mayor desenfado; malgastan el dinero; tratan de pervertir á cuantos les frecuentan, é introducen el desórden y la insurreccion donde quiera habitan. Estos su-

getos, que desde su infancia son los habituales pobladores de las casas de correccion, cuando adultos, dan abundante contingente á las cárceles y presidios, y aun de vez en cuando ensangrientan las gradas del cadalso. Es imposible no ver en estos individuos una degradacion innata de las facultades afectivas, coincidente con la depresion de las intelectuales; es el estado á que los alienistas modernos, y con ellos el Dr. Despine, han dado el nombre de *idiotismo moral*, cuyas múltiples variedades ha descrito el Dr. Frelat bajo la denominacion genérica de *locura lúcida*.

5.° Con el nombre de *tipo de los Aztecas*—primeros pobladores de Méjico—el Dr. Griesinger describe una variedad del idiotismo caracterizada por la pequeñez de la cabeza y del cuerpo, pero de formas proporcionadas y hasta elegantes, y cuya nariz, recta, se continúa sin depresion con el plano de la frente. Estos pequeños séres, tienen la viveza y la versabilidad del pájaro; sus movimientos son bien coordinados; son alegres, impresionables, curiosos y susceptibles de atencion, pero de cortos alcances intelectuales. De las investigaciones de Gratialet, resulta: 1.°, que la capacidad del cráneo en la parte destinada al cerebro es bastante reducida, á causa del extraordinario espesor de los huesos; al paso que las regiones de la base, en donde se alojan el cerebelo y la protuberancia están extraordinariamente dilatadas en todos sentidos, y 2.°, que el encéfalo de estos individuos se parece mucho al de los monos antropomorfos, pues mientras que el cerebelo, la protuberancia y el bulbo ofrecen considerable desarrollo, las circunvoluciones cerebrales son poco numerosas y superficiales.—Conocemos un niño idiota del tipo azteca, hijo de un distinguido profesor de instruccion primaria, que ha aprendido á leer y hasta ha hecho algunos progresos en la escritura. Es notable por la viveza de sus movimientos y por la pequeñez de su cuerpo.

6.° El mismo Griesinger ha descrito otra forma de idiotismo, en la cual los enfermos tienen algunas analogías físicas y psicológicas con ciertos irracionales, tales como el mono, el cerdo, el carnero, etc. Cita como ejemplo el siguiente caso, observado por Pinel: una idiota de once años, que, por la forma de su cabeza, por sus gustos y por su modo de vivir, se parecia á un carnero; tenia especial repugnancia para la carne, y comia con avidez las sustancias vegetales; no bebia mas que agua; á su manera, demostraba un vivo reconocimiento por los cuidados que le prodigaba una criada, pero sus muestras de sensibilidad se reducian

á pronunciar estas palabras: *be ma tante—mi tia*;—no podia proferir otras....; tenia tambien la costumbre de ejecutar movimientos alternos de flexion y de extension de la cabeza, apoyando, como los carneros, esta parte contra el vientre de la criada, en testimonio de agradecimiento. En sus contiendas con otros niños de su misma edad, tomaba la susodicha actitud y trataba de sacudirles con el vértice de la cabeza inclinada..... Nunca se pudo hacerla estar sentada en silla; para descansar ó dormir, se echaba en el suelo, del mismo modo que los carneros. Sus espaldas y lomos estaban pobladas de un vello flexible, negruzco, de pulgada y media á dos pulgadas de largo, que, por lo fino, parecia lana.....

7.° El *cretinismo* se ha llamado tambien *idiotismo sinosto-basilar*, y sus grados extremos se ven únicamente en los paises en donde reina endémicamente esta enfermedad. La cabeza, dice Griesinger, es generalmente grande y desproporcionada; la cara mas avejentada de lo que corresponde á la edad del sugeto; el cuerpo pequeño, recogido é hinchado; los labios gruesos; los párpados salientes y entumecidos; la nariz ancha y profundamente hundida en su raíz; la piel y el tejido celular subcutáneo á veces hipertrofiados; la mayor parte tienen bocio, y en los casos mas extremos del cretinismo, apenas hay vestigios de figura humana. La inteligencia se halla en un estado de torpeza y apatía completos; no piensan absolutamente nada; son completamente estúpidos; no dicen nada, y de vez en cuando tienen arrebatos de cólera salvaje.

Consideramos ajeno á nuestro objeto la debatida cuestion de si la palabra *cretinismo* debe reservarse para significar los casos de degradacion mental con deformidad craniana y defectos de desarrollo en todo el cuerpo, causados por influencias endémicas, ó si conviene concederle una acepcion mas lata, y por consiguiente, comprensiva de todos los casos en que hay defecto de desarrollo bastante marcado de las facultades mentales, con anomalías de conformacion del cráneo.

La *etiología* del cretinismo endémico es punto de que se trata extensamente en las obras de Higiene, y nosotros la hemos expuesto con bastantes pormenores en nuestro *Curso elemental de higiene privada y pública*, adonde nos permitiremos remitir al lector. Basta declarar que, toda vez que los casos de cretinismo esporádico no difieren visiblemente de los cretines que viven en los Alpes, en ciertos puntos de los Pirineos, en los montes de la Auvernia, etc., consideramos que, si bien es innegable que cier-

tas influencias telúricas, frecuentemente asociadas al traspaso hereditario, dan lugar al cretinismo acompañado de bocio, estas mismas circunstancias pueden concurrir en individuos que viven en lugares exentos de tan funesta endemicidad, y determinar efectos completamente idénticos.

Anatomía y fisiología patológicas.—El primer hecho que resulta del exámen de las alteraciones anatómicas correspondientes á los distintos grados y variedades del idiotismo, es que, existen anomalías en la caja craniana y en su contenido. El cráneo es, en efecto, mas grande ó mas pequeño que de ordinario; á veces un exceso de amplitud de los senos frontales contribuye á reducir la cavidad encefálica á pesar de que exteriormente tenga el cráneo regulares dimensiones. Lo propio acontece cuando los huesos tienen sobrado grosor. Si las soturas se sueldan tempranamente, la cavidad queda cerrada antes de que el encéfalo haya adquirido el desarrollo que le compete y entonces hay *microcefalia*. En otros casos, se nota defecto de expansion en un determinado diámetro y sobrado desarrollo en el opuesto; por lo comun, el defectuoso es el vertical; la combadura frontal es la que mas frecuentemente se aplasta. No son raros los vicios de simetría, tales como la abolladura en uno de los parietales ó de una de las mitades del frontal. Virchow atribuye todos estos vicios de conformacion á la osificacion precoz de las soturas y la interposicion de los vormianos; Griesinger, á un vicio constitucional que es causa de que escasean las sales calizas necesarias para la osificacion, ó á un estado inflamatorio de los bordes de las soturas que, llamando hácia sí una fuerte proporcion de los elementos nutritivos que debian repartirse uniformemente entre todos los ámbitos del cráneo, hace que, al paso que las suturas se osifican en época prematura, el desarrollo queda atrasado en los restantes ámbitos del cráneo. Terminada la osificacion de las suturas, el desarrollo óseo es solo posible en las piezas que gozan de cierta anchura, esto es, las de la base; de ahí la exuberancia de determinadas zonas craneales, que contrasta con la depresion de otras. Segun Cárlos Stahl, todas las anomalías de configuracion y de desarrollo del cráneo son consecutivas á las del encéfalo; si las soturas se osifican prematuramente, es porque el cerebro ha cesado en su desarrollo antes de tiempo.

Las anomalías del contenido, ó sea de los órganos encefálicos, son bastante variables. Constantemente la masa cerebral es menor y pesa menos que de ordinario. El cerebro suele presentar deformidades é irregularidades mas ó menos perceptibles; otras

veces, empero, conserva su figura; pero es notable por su pequeñez. Es frecuente la ausencia de algunos órganos, tales como el cuerpo calloso, la bóveda de cuatro pilares, los tálamos ópticos, los cuerpos estriados, etc. Las circunvoluciones son siempre poco voluminosas y deprimidas, por lo cual las anfractuosidades son muy superficiales. Es un hecho casi constante la atrofia de los cuerpos estriados y tálamos ópticos. La sustancia blanca aumenta de consistencia, mientras que la gris es mas blanda que de ordinario. No es raro encontrar depósitos aislados de sustancia gris en sitios en donde no debiera existir en condiciones normales. Tampoco es infrecuente observar una esclerosis general del cerebro ó los vestigios de una meningo-encefalitis.

Las lesiones anatómicas del *cretinismo* son bastante diferentes de las del idiotismo propiamente dicho. La osificacion sigue una marcha muy irregular y se distingue por su exuberancia; el cráneo parece afectado de raquitismo; los agujeros de la base son angostos, por lo cual los nervios que por ellos pasan están atrofiados. A mas de la pequeñez, deformidad é irregularidades de los hemisferios cerebrales que se observan en el idiotismo, hay atrofia muy notable del bulbo y de la médula. Por último, el tejido conjuntivo, esa ganga universal, que sirve de sosten á los demás tejidos, en el cretinismo presenta un enorme espesor, pues la falta de funcion de los músculos, por la ausencia de los centros de excitacion motriz, hace que aquellos no se desarrollen, y, por consiguiente, el espacio y los jugos nutricios que les correspondian se emplean en beneficio de la sustancia conjuntiva. Lo propio se observa en los mónstruos acéfalos. Coexiste con la sinóstosis basilar de los cretines, el bocio tiróideo, cuyo orígen atribuyen unos á las mismas influencias endémicas que producen el cretinismo, mientras que otros consideran que la afeccion tiróidea es la causa orgánica de las anomalías del desarrollo craniano y encefálico. Este punto está aun por dilucidar y por mas que de los estudios de Poincaré sobre las funciones del cuerpo tiróides, que tienden á probar que es un aparato destinado á la preparacion de los principios inmediatos que la sangre ha de llevar al cerebro para su nutricion, inclinen el ánimo en sentido de la última opinion, los hechos bastante frecuentes de cretinismo sin bocio y de bocio sin cretinismo, destruyen sus fundamentos.

Vistos estos trastornos anatómicos, no es difícil darse cuenta de la fisiología patológica del idiotismo. En los grados mas extremos, toda la actividad humana se halla reducida á la inges-

tion del alimento que se introduce hasta las fauces. Si este se deja en un punto mas anterior de la boca, no es deglutido. El cerebro está completamente anulado; no hay percepciones gustuales; solo resta la innervacion bulbar, que responde al estímulo gutural por movimientos reflejos que producen la deglucion. Lo mismo exactamente se observa en los animales á quienes se ha practicado la ablacion del cerebro.—La atrofia de los tálamos ópticos, explica la obtusion de todos los sentidos. Por esto casi todos los idiotas son sordos ó duros de oido; otros son á un tiempo sordos y ciegos; todos tienen el tacto obtundido y el gusto y el olfato poco impresionables. Esta carencia de aptitudes sensoriales, cierra las puertas á las corrientes impresionadoras de las células intelectuales: faltan sensaciones; no pueden, por lo tanto, formarse ideas. Además, la atrofia de las circunvoluciones ofrece pocas garantías para la conservacion de las percepciones en estado de recuerdos; de ahí la pobreza intelectual. Frecuentemente faltan el cuerpo calloso ó el trígono cerebral, aparatos comunicantes que enlazan los departamentos de la inteligencia: de ahí que las pocas ideas que se forman y conservan, no puedan enlazarse, de ahí la falta de juicios y razonamientos. Faltándole ideas y juicios, ¿qué expresará el idiota? Por esto no habla: no hay estímulo para los aparatos expresivos. Si da gritos guturales y no articulados, estos no son movimientos-signos, sino puros fenómenos de automatismo reflejo. Cuando aun brilla algun destello de inteligencia, el idiota pronuncia alguna que otra palabra: el fenómeno es correlativo y proporcional. En medio de la nulidad de la inteligencia, subsisten y se hacen mas aparentes,—pues no sufren el contrapeso de estas—las facultades instintivas: de ahí que la mayor parte de los idiotas sean glotones, ladrones, perezosos é irascibles. Acaso algunas regiones del cerebro tienen cierta integridad y entonces aparece alguna aptitud intelectual ó artística, susceptible de perfeccionamiento por la educacion: algunos gustan de la música y cantan con afinacion; otros saben copiar un dibujo, etc.—Los aparatos medulares y cerebelosos, así como los cuerpos estriados, adolecen de grandes imperfecciones: por esto los movimientos de los idiotas son tan poco expeditos como sus funciones intelectuales; de ahí la inercia, el balanceo rítmico de algunos, la progresion embarazosa, la inestabilidad de la bipedestacion, las frecuentes caidas y tropiezos, etc. En algunos los centros locomotores no ofrecen alteraciones anatómicas especiales; hay aptitudes para el movimiento; pero, como faltan excitaciones cerebrales, no hay

los estímulos necesarios para que dichas aptitudes se conviertan en manifestaciones voluntarias. Si una sobrexcitacion patológica afecta accidentalmente á los aparatos centrales de la locomocion, estos no pueden menos que desplegar una actividad automática—agitacion ó furor—tanto mas violenta, en cuanto sus impulsos no pueden ser moderados por actividades cerebrales conscientes. Los centros nerviosos dirigen y regularizan las funciones de la vida trófica; no es, pues, de extrañar que estas, en los idiotas, adolezcan de profundas perturbaciones, particularmente en lo que dice relacion al desarrollo de los sistemas óseo y dentario y del aparato genital; de ahí la baja estatura de estos sugetos, lo tardío de su segunda denticion, la incomparecencia de la pubertad, su esterilidad, etc.

Los diferentes grados del idiotismo tienen sus correspondientes representaciones en la organizacion cerebral. Los imbéciles son idiotas en pequeño grado; su cerebro es débil; sus células nerviosas tienen poca resistencia para el trabajo: por esto su atencion es veleidosa, sus percepciones fugaces, sus ideas movedizas y su memoria infiel. Esta misma versatilidad é impresionabilidad les predispone á la manía y á la melancolía. Lo propio se puede decir de los niños atrasados; provistos de algunos grados mas de aptitud mental que los imbéciles, su cerebro adolece de debilidad fundamental; desarróllanse lentamente y aun de un modo incompleto: por esto no aprenden sino con dificultad las nociones mas triviales y jamás logran nivelarse con los hombres bien constituidos.

Pronóstico.—Las fórmulas á que puede atemperarse el pronóstico del idiotismo son las siguientes:

1.° En el idiotismo completo, no hay que esperar mejoría de ninguna clase, ni siquiera la mas pequeña ventaja por la educacion.

2.° La vida de los idiotas es generalmente corta; en los casos de idiotismo endémico, se ven no obstante algunos ejemplos de longevidad.

3.° Las diarreas profusas, dependientes de la imperfecta preparacion que experimentan los alimentos en la boca y de la falta de exhalaciones cutáneas, que deben ser compensadas por secreciones mucosas, son una de las causas que mas poderosamente contribuyen al decaimiento físico de estos enfermos.

4.° La mala conformacion del tórax y la falta de locucion, que hacen que los pulmones no se expansíen convenientemente, así como los hábitos solitarios, á que estos individuos se entregan

con particular encarnizamiento, son causa de la frecuencia con que en ellos se observa la tísis pulmonar.

5.° El incompleto desarrollo de los centros nerviosos, influyendo directamente en el desenvolvimiento general del organismo de los idiotas, es la causa mas poderosa de debilidad y muerte precoz de estos individuos.

6.° La epilepsia y las enfermedades cerebrales que sobrevienen en la infancia, son temibles porque frecuentemente dan por resultado el idiotismo.

Y 7.° La consanguinidad en el matrimonio, los enlaces con desproporcion de edad, los hábitos alcohólicos de los padres, la alienacion mental y la epilepsia en los ascendentes, deben hacer recelar el idiotismo en la prole.

Tratamiento.—El idiota es un sér desvalido que, si bien no merece la especie de culto que algunos pueblos le han tributado, es digno de todas las atenciones que la sociedad debe á los desgraciados. Miembro casi desprendido de la escala antropológica, pero unido á nosotros por los vínculos de la sangre, tiene incontestable derecho á que se le cuide con tanto mayor esmero, en cuanto no se basta para vivir. ¿No abriga el paralítico la extremidad inmóvil? ¿No la cuida y procura, por medio de aparatos protésicos, hacerla mas ó menos útil á la vida? ¿Por qué esos infortunados seres, desprovistos de sentido ó de movimiento, no han de ser cuidados por el cuerpo social para sacar el mayor provecho posible de sus escasas aptitudes? Cierto que la ciencia no posee remedio alguno capaz de curar el idiotismo; pero no puede negarse que la Higiene y la educacion tienen grandes alcances para atenuar los inconvenientes de este estado.

No faltan, en verdad, en los idiotas algunas aptitudes susceptibles de ser amplificadas por la gimnástica del cuerpo y del espíritu; espaciar la órbita de la inteligencia, hacer mas impresionables los sentidos, desarrollar los sentimientos de sociabilidad y aplicar la actividad locomotriz al trabajo útil; tales son los fines de la educacion é instruccion de estos enfermos. La gimnástica propiamente dicha, que, al propio tiempo que aumenta el vigor corpóreo, concierta y armoniza los movimientos, corrige las inflexiones viciosas é imprime gracia á las actitudes, debe figurar en primera línea entre los agentes de la terapéutica paliativa del idiotismo. El ejercicio amortigua las inclinaciones brutales, enfrena los apetitos groseros y pone á raya los malos hábitos.

El idiota carece de sentido moral: es necesario reemplazar,

en cierto modo, esta nocion de lo bueno y de lo malo, poniendo por móvil de los actos las recompensas ó las privaciones; acostumbrarle á obrar en sentido del bien por el aliciente del premio, y á apartarle de la senda del mal por temor á la pena.

Es asímismo indispensable observar cierto método en el cultivo de las aptitudes de estos enfermos: es preciso comenzar por la actividad, esto es, por el ejercicio de la motilidad y de la sensibilidad. A medida que las vias de la percepcion y de la locomocion van siendo mas expeditas, se hace mas asequible el cultivo de la inteligencia. Mal puede conocer, el que no recibe impresiones de los excitantes exteriores. Las emociones sensoriales sugieren las ideas; pero así y todo, si no hay aptitudes para el movimiento, no puede haber revelaciones externas de los actos psíquicos. Faltando aquellas, la voluntad no tiene campo en donde ejercitarse. Es, pues, indispensable comenzar la obra de la educacion por el principio y por el término de los actos cerebrales: el principio es la sensibilidad, el término es el movimiento. Preparados estos terrenos, se logra beneficiar la inteligencia y la voluntad.

Es necesario habituar al trabajo á los niños idiotas; pero, ante todo, para dirigir la educacion, manual é intelectual, es indispensable ejercer dominio directo sobre los instintos. En una palabra, no es posible instruir á un idiota, sin haberle hecho dócil y obediente.

«La educacion de un idiota, dice Delasiauve, considerada en conjunto, debe ser todo emocion, todo accion. Estimular incesantemente, por medio de emociones y actos, en relacion con su sensibilidad moral y por las comparaciones, el deseo y el gusto, es el único medio de hacer nacer en él una idea. Cuanto mas lentos son los progresos, menos conviene arriesgarse á comprometerlos por una intervencion mal dirigida y por cuidados abortados. La lectura, la escritura, el cálculo, pequeños talentos para la criatura destituida de entendimiento, no son realmente otra cosa que instrumentos defectuosos en manos incapaces.»

¿Qué diremos de los cuidados higiénicos? Séres que ni á su alimentacion saben atender; que no se dan cuenta de las necesidades de exoneracion; que se revuelven en sus propios excrementos; que carecen de actividad para preservarse de las violencias exteriores..... ¡cuántas y cuán asíduas atenciones no requiere su lastimoso estado! Solo á condicion de que estos cuidados sean prodigados á manos llenas, que se les proporcione aire puro, manjares reparadores y suficientemente divididos para sustituir

la falta de masticacion y de insalivacion, que se les limpie y abrigue, que se les guie en el ejercicio corporal, etc., solo á costa de tanto esmero se logra prolongar la frágil existencia de estos desventurados.

Para todo esto no hay mas que un medio verdaderamente práctico: los *asilos especiales para idiotas, imbéciles, niños atrasados y cretines.* Un departamento particular en un manicomio general, nos parece insuficiente. Para este servicio se requiere un personal de especiales condiciones y la Direccion debe ser tan médica como pedagógica.

Por fortuna, cada dia es menor el número de cretines; los adelantos de la Higiene y de la Agricultura han saneado la mayor parte de las regiones endémicamente afligidas por esta horrible plaga; abunda, empero, el idiotismo esporádico, porque las complejas influencias etiológicas que lo producen, no son fáciles de desvirtuar. Hoy por hoy, pues, los asilos especiales á que nos referimos son una verdadera necesidad en nuestro pais. El Estado debiera pensar formalmente en esto. Si el impulso no viene de arriba, lícito es esperar que la iniciativa individual, á que se deben los pocos buenos manicomios que hay en España, llevará al terreno de la práctica una institucion que promete ópimos resultados.

FIN.

EXPLICACION DE LAS LÁMINAS.

LÁMINA 1.ª

FIGURA 1.ª—Estupor melancólico, en su período de estado.
FIGURA 2.ª—Manía aguda con delirio y predominio del aprecio de sí mismo.

LÁMINA 2.ª

FIGURA 1.ª—Éxtasis cataléptico, en su período de estado.—Vése en la oreja un otemátoma en estado de plenitud.
FIGURA 2.ª—Locura sistematizada, consecutiva á una manía aguda con exaltacion del amor propio.

LÁMINA 3.ª

FIGURA 1.ª—El mismo sugeto de la figura 1.ª, lámina 2.ª, en marcha para la curacion y en un período libre del éxtasis cataléptico.
FIGURA 2.ª—Manía crónica con caprichos frenopáticos.

LÁMINA 4.ª

FIGURA 1.ª—Locura sistematizada con grande apatía física y moral.
FIGURA 2.ª—Demencia agitada, con extraordinario desarrollo del tejido adiposo.

ÍNDICE DE MATERIAS.

Págs.

Advertencia..... III

CAPÍTULO PRIMERO.—Relacion entre el progreso social y el de los conocimientos frenopáticos..... 1

CAP. II.—Historia del desenvolvimiento de los conocimientos sobre las enfermedades mentales..... 3

CAP. III.—Plan..... 19

PARTE PRIMERA.

CAP. IV.—Freno-patología general ó Patología y Terapéutica general de las enfermedades mentales..... 20

CAP. V.—*Nociones preliminares*..... 22

I.—Determinacion del significado de las palabras razon humana, voluntad, libre albedrío, entendimiento, conciencia, etc.. 23

II.—Definicion de la enfermedad mental..... 31

III.—Terminología, ó vocabulario de las enfermedades mentales..... 36

CAP. VI.—De la naturaleza de las enfermedades mentales..... 40

CAP. VII.—Asiento de las enfermedades mentales..... 50

Nociones sobre la Anatomía de textura de los centros nerviosos..... 51

CAP. VIII.—*Fisiología de los centros nerviosos ó mas bien Fisiología cerebral*..... 68

I.—Propiedades generales de los elementos nerviosos..... 69

II.—Propiedades fisiológicas de las diferentes secciones en que se presenta anatómicamente dividido el sistema nervioso cerebro-espinal..... 76

III.—De las funciones cerebrales propiamente dichas..... 85

Anatomía patológica de la alienacion mental..... 107

CAP. IX.—*Anatomía patológica general de los centros nerviosos*..... 109

CAP. X.—Anatomía patológica especial del cerebro..... 116

CAP. XI.—Anatomía patológica especial del cerebro en las enfermedades mentales..... 120

CAP. XII.—*Sintomatología y Patogenia de las enfermedades men-*

tales..... 124
I.—De los síntomas psíquicos ó frenopáticos propiamente dichos. 126
A.—Perturbaciones de la afectividad y de la inteligencia..... 126
Hiperestesia de la afectividad.—Dolor moral ó frenalgia..... 128
Expansion afectiva frenopática..... 129
Cambios de carácter..... 130
Alteraciones de la inteligencia..... 131
A.—Anomalías relativas á la forma..... 131
1.°—Obtusion de la inteligencia..... 131
2.°—Sobrexcitacion de la inteligencia, ó hiperfrenia..... 132
3.°—Fijeza de las ideas..... 133
4.°—Movilidad é incoherencia de ideas..... 135
5.°—Anomalías de la memoria..... 136
6.°—Anomalías de la atencion..... 138
7.°—Anomalías de la expresion..... 139
B.—Anomalías relativas al fondo de las operaciones intelectuales.—Delirio, ó ideofrenia..... 141
B.—Perturbaciones de la sensibilidad..... 153
1.°—Alucinaciones é ilusiones..... 153
2.°—Ausencia de la nocion del estado frenopático..... 174
3.°—Anestesia é hiperestesia..... 175
C.—Perturbaciones de la voluntad..... 176
D.—Perturbaciones de la motilidad..... 184
E.—Anomalías del sueño..... 187
II.—Síntomas somáticos de la alienacion mental..... 188
Síntomas de la digestion..... 189
— de la respiracion..... 190
— de la circulacion..... 190
— de la asimilacion..... 191
— de las secreciones..... 191
CAP. XIII.—*Curso y terminaciones de las enfermedades mentales*... 192
Período prodrómico..... 193
Invasion..... 195
Estado..... 196
Declinacion..... 199
Tipo de las enfermedades mentales..... 203
Complicaciones de las enfermedades mentales..... 205
CAP. XIV.—*Diagnóstico general de las enfermedades mentales*..... 206
Diagnóstico especial de la enajenacion mental..... 211
Reconocimiento clínico de los enajenados..... 212
Cuadro sinóptico de las formas elementales de las frenopatías. 215
CAP. XV.—*Etiología de las enfermedades mentales*..... 216
I.—Causas predisponentes, ó predisposiciones á las enfermedades mentales..... 217
A.—Causas predisponentes generales..... 217
Civilizacion..... 217

Ideas religiosas..... 220
Acontecimientos políticos..... 220
Causas predisponentes individuales..... 221
Herencia..... 225
Edad..... 223
Sexo..... 224
Clima..... 225
Estado civil..... 225
Profesiones..... 225
Educacion..... 221
II.—Causas ocasionales de las enfermedades mentales..... 226
Causas morales..... 226
Pasiones..... 226
Imitacion..... 227
Reclusion celular..... 227
Causas físicas..... 228
Causas locales..... 228
Causas físicas generales..... 229
Causas fisiológicas..... 231
Causas específicas..... 233
Causas mixtas..... 234
CAP. XVI.—*Clasificacion de las enfermedades mentales*..... 238
CAP. XVII.—*Del pronóstico en las enfermedades mentales*..... 246
A.—Del pronóstico en general, con relacion á la Estadística.. 247
B.—Del pronóstico, en particular, con relacion á las condiciones de la enfermedad y del enfermo..... 250
Norma de las enfermedades mentales..... 250
Curso de la enfermedad..... 254
Tiempo que ha durado la enfermedad mental..... 256
Complicaciones de la enfermedad mental..... 257
Fenómenos críticos..... 259
Causa de la enfermedad mental..... 260
Edad del sugeto..... 261
Sexo del alienado..... 261
Estacion del año..... 261
CAP. XVIII.—*Terapéutica general de las enfermedades mentales*.... 264
I.—Tratamiento profiláctico de la alienacion mental..... 267
II.—Agentes físicos de la terapéutica frenopática..... 269
Emisiones sanguíneas..... 269
Narcóticos..... 270
Opio..... 271
Hidrato de cloral..... 273
Belladona..... 274
Extramonio..... 275
Beleño..... 275
Digital..... 275

Sulfato de quinina 275
Bromuros alcalinos 277
Arsenicales 277
Estricnina 280
Hachisch 280
Sulfato de cobre 281
Aceite esencial de trementina 281
Purgantes 281
Emenagogos 281
Antiespasmódicos 281
Medicacion hidropática 282
Baños 282
Baños tibios comunes 282
Baños tibios prolongados 283
Baños frios 286
Baños sinapizados 286
Chorros, ó duchas 286
Electricidad 287
Revulsivos y derivativos cutáneos 288
Moxas 289
Medios especiales 289
Ingestion forzada 290
Medios de contencion y de sujecion 292
III.—Tratamiento moral de las enfermedades mentales 295
CAP. XIX.—*De los asilos para los alienados* 308
I.—Sistema colonial 309
II.—De los manicomios 315
A.—Estática del manicomio, ó condiciones materiales del mismo 317
B.—Dinámica ó funcionamiento del manicomio 332
Reglamento del manicomio Nueva-Belen 336
I.—Objeto del Manicomio 336
II.—De la colocacion de los pensionistas 337
III.—De las pensiones 338
IV.—De las relaciones del Manicomio con las familias y de estas con los pensionistas 339
V.—De las certificaciones y de las consultas 340
VI.—De la salida del Manicomio 341
VII.—De las funciones del Manicomio 341
VIII.—De las relaciones de la Direccion, Administracion y Tesorería del Manicomio con los encargados de los pensionistas. 343
CAP. XX.—DE LAS ENFERMEDADES INTERCURRENTES DE LOS ALIENADOS 344
Hematopatías, ó enfermedades dependientes de alteraciones en la composicion de la sangre 346
Enfermedades resultantes de la infeccion palúdica, ó mias-

mática. 347
Enfermedades encéfalo-raquídeas distintas de las vesanias. . . 349
Enfermedades del aparato respiratorio. 250
Enfermedades del tubo digestivo. 352
Enfermedades de los órganos génito-urinarios. 354
Dermatosis. 354
Entozoarios. 354

PARTE SEGUNDA.

CAP. XXI.—Freno-patología especial ó estudios de las formas de las enfermedades mentales. 356
Orden 1.º—*Locura*. 356
Género primero.—Manía. 356
Sinonimia. 356
Definicion. 356
Etiología. 357
Sintomatología. 358
Marcha. 365
Terminaciones. 366
Diagnóstico. 367
Especies ó formas de la manía. 368
Manía simple, franca, primitiva ó idiopática. 369
Manía mixta, híbrida ó constitucional. 375
Manía razonadora. 376
Manía impulsiva. 379
Pronóstico. 380
Anatomía patológica. 382
Tratamiento. 383
CAP. XXI (Duplicado).—*Género segundo.—Melancolía*. 389
Definicion, sinonimia y etimología. 389
Etiología. 389
Sintomatología. 391
Marcha y terminaciones. 396
Especies ó formas de la melancolía. 398
Melancolía general, ó poli-melancolía. 398
Melancolías especiales, ó mono-melancolías. 399
Melancolía sin delirio. 399
Melancolía hipondriaca. 400
Melancolía nostálgica. 402
Melancolía amatoria. 402
Melancolía misantrópica. 402
Melancolía pannofóbica. 403
Melancolía ansiosa, ó pneumo-melancolía. 403
Melancolía religiosa. 403
Melancolía demonofóbica. 404

Melancolía desesperatoria 404
Melancolías compuestas, manía melancólica, melancolía maniaca ó tristomanía 404
Melancolía con estupor 405
Locura de doble forma, ó locura circular 407
Anatomía patológica 409
Pronóstico 410
Tratamiento 411
CAP. XXII.—*Género tercero.—Éxtasis* 418
Definicion 418
Etiología 420
Sintomatología 420
Especies, ó formas del éxtasis 421
Pronóstico 422
Observacion 1.ª 422
Observacion 2.ª 427
Observacion 3.ª 431
CAP. XXIII.—*Género cuarto.—Monomanía* 434
Sinonimia y etimología 434
Definicion 434
Sintomatología 435
Etiología 440
Especies ó formas de la monomanía 441
Monomanías intelectuales 441
Monomanías afectivas, sentimentales, ó pasionales 443
Monomanías sensoriales, ó alucinatorias 449
Monomanías impulsivas 452
Duracion y terminaciones de la monomanía 457
Diagnóstico 458
Pronóstico 458
Anatomía-patológica 459
Tratamiento 459
CAP. XXIV.—*Género quinto.—Locuras patogenéticas* 461
Especie primera.—Locura alcohólica, ó alcoholismo 462
Etiología 462
Anatomía y fisiología patológicas 464
Formas del alcoholismo 467
Locura alcohólica 467
Manía alcohólica aguda 468
Melancolía alcohólica 468
Estupidez alcohólica 469
Diagnóstico 470
Epilepsia alcohólica, ó alcoholismo convulsivo 470
Formas crónicas del alcoholismo 471
Demencia alcohólica 471
Pseudo-pelagra alcohólica 474

Pronóstico 475
Tratamiento 475
CAP. XXV.—*Especie segunda.—Locura epiléptica* 477
Consideraciones sobre la epilepsia 477
Sinonimia y etimología 477
Definicion 477
Etiologia 478
Sintomatología 478
Anatomía patológica 480
Fisiología patológica 480
Estado mental de los epilépticos 485
Estado moral é intelectual de los epilépticos no alienados 485
Locura epiléptica 486
Manía general 486
Melancolía epiléptica 487
Manía ó monomanía impulsiva epiléptica 487
Estados frenopáticos crónicos consecutivos á la epilepsia 488
Diagnóstico 488
Pronóstico 489
Tratamiento 490
CAP. XXV (Duplicado).—*Especie tercera.—Locura histérica* 492
Definicion 492
Etiología 492
Sintomatología 493
Fisiología patológica 496
Perturbaciones intelectuales en el histerismo 496
Modificaciones del carácter moral y de la inteligencia 497
Delirio transitorio durante los accesos 497
Locura histérica propiamente dicha 498
Manía histérica 498
Melancolía histérica 498
Manía impulsiva histérica 498
Pronóstico 499
Tratamiento 500
CAP. XXVI.—*Especie cuarta.—Locura coréica* 502
Etiología 502
Sintomatología 502
Fisiología patológica 503
Modificaciones del carácter moral y de la inteligencia 504
Delirio alucinatorio coréico 505
Delirio maniaco coréico 506
Pronóstico 506
Tratamiento 506
CAP. XXVII.—*Especie quinta.—Locura pelagrosa* 508
Sintomatología 508
Marcha 509

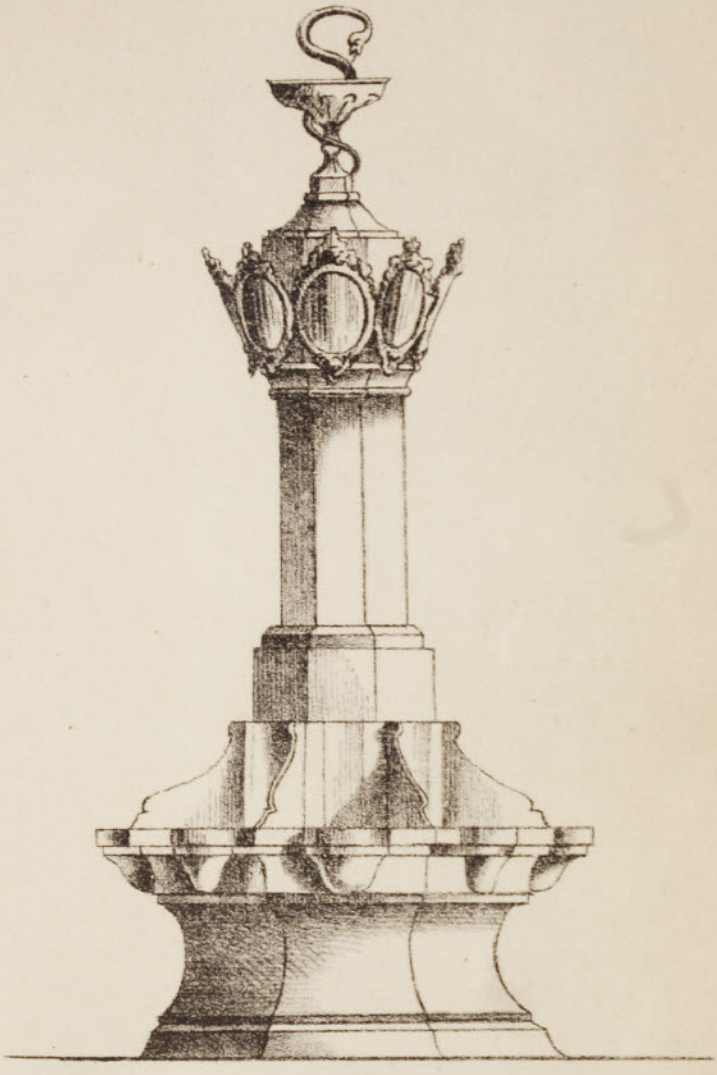
UNIVERSIDAD DE BARCELONA FACULTAD DE MEDICINA BIBLIOTECA GENERAL

Anatomía patológica..... 509
Tratamiento..... 510
CAP. XXVIII.—*Órden segundo.—Demencias*..... 511
Género primero.—Demencia propiamente dicha..... 511
Definicion..... 511
Etiología..... 511
Sintomatología..... 512
Locura sistematizada..... 513
Demencia agitada..... 519
Demencia apática..... 522
Anatomía y fisiología patológicas..... 525
Diagnóstico..... 527
Pronóstico..... 527
Tratamiento..... 528
CAP. XXIX.—*Género segundo.—Parálisis general de los alienados.* 529
Definicion..... 529
Etiología..... 530
Sintomatología..... 331
Anatomía y fisiología patológicas..... 538
Marcha..... 542
Diagnóstico..... 543
Pronóstico..... 544
Tratamiento..... 545
CAP. XXX.—*Órden tercero.—Defectos de desarrollo frénico*..... 547
Idiotismo..... 547
Sinonimia..... 547
Definicion..... 547
Sintomatología..... 548
Idiotismo incompleto ó de segundo grado..... 551
Imbecilidad..... 552
Niños atrasados..... 552
Inteligencias anormales..... 552
Tipos de los aztecas..... 554
Cretinismo..... 555
Anatomía y fisiología patológicas..... 556
Pronóstico..... 559
Tratamiento..... 660
Explicacion de las láminas..... 563

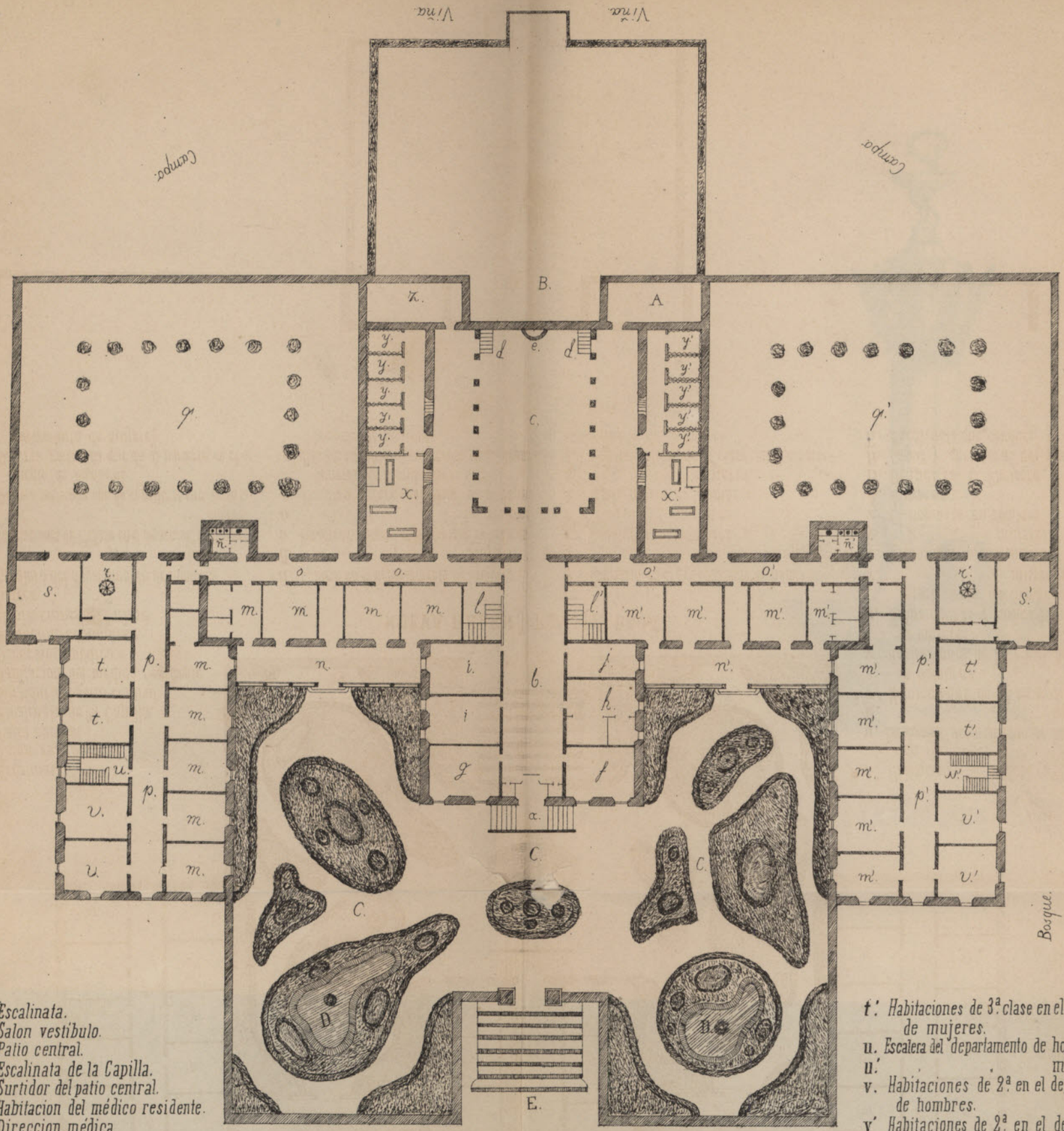
NOTA. Suplicamos al lector que en los capítulos correspondientes al género de las *locuras patogenéticas*, se sirva sustituir la palabra «género» por «especie.» El mismo buen sentido inspira esta natural rectificacion.

NUEVA-BELEN.

Vista panorámica que se descubre desde el peñero que precede á la entrada del Manicomio



LAVATORIO



(**NUEVA BELEN.**) PLANTA BAJA.

a. Escalinata.
b. Salon vestibulo.
c. Patio central.
d. Escalinata de la Capilla.
e. Surtidor del patio central.
f. Habitacion del médico residente.
g. Direccion médica.
h. Direccion económica.
i. Habitaciones de 1ª clase.
j. Botica.
l. Escalera del departamento de hombres.
l'. " " " mujeres.
m. Habitaciones de 1ª clase en el departamento de hombres.
m'. " " " " mujeres.
n. Galeria porticada que dá al parterre, en el departamento de hombres.
n'. Galeria porticada que dá al parterre, en el departamento de mujeres.
ñ. Comun en el departamento de hombres
ñ'. " " " mujeres.
o. Pasadizo horizontal, en el departamento de hombres
o'. " " " " mujeres.
p. Pasadizo entero-posterior en el departamento de hombres.
p'. Pasadizo entero-posterior, en el departamento de mujeres.
q. Gimnasio en el departamento de hombres.
q'. " " " mujeres.
r. Lavatorio en hombres.
r'. " " mujeres.
s. Enfermeria en hombres.
s'. " " mujeres.
t. Habitaciones de 3ª clase en el departamento de hombres.
t'. Habitaciones de 3ª clase en el departamento de mujeres.
u. Escalera del departamento de hombres.
u'. " " mujeres.
v. Habitaciones de 2ª en el departamento de hombres.
v' Habitaciones de 2ª en el departamento de mujeres.
x. Baños, duchas y medios hidroterápicos en el departamento de hombres.
x'. " " " " mujeres.
y. Cuartos fuertes en hombres.
y'. " " mujeres.
z. Clinequesas en hombres
A. Almacén.
B. Despensa. **C.** Parterre.
D. Lagos y surtidores del parterre.
E. Escalinata que conduce al parterre.

LAMINA 1ª

Fig. 1

Fig. 2.

LÁMINA 2ª

Fig. 1.

Fig. 2.

LÁMINA 3ª

Fig. 1.

Fig 2.

LÁMINA 4ª

Fig. 1

Fig. 2

PUBLICACIONES MÉDICAS

DE LA

LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA

CARRETAS, 8.—MADRID.

Alonso Rodriguez.—Manual de patología médica ó interna, compuesto con presencia de las mejores obras de texto españolas y extranjeras. Madrid, 1872. Un tomo en 4.º de cerca de 800 páginas, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Alonso Rodriguez.—Compendio del arte de recetar, redactado con presencia de las mejores obras de texto, con ejemplos de fórmulas tomadas de la Farmacopea española. Madrid, 1873. Un cuaderno en 4.º, 6 rs en Madrid y 7 en provincias.

Alonso Rodriguez.—Compendio de terapéutica general, materia médica y arte de recetar, compuesto con presencia de las obras y trabajos de los mejores profesores españoles y extranjeros. Segunda edicion, revisada, corregida y notablemente aumentada. Madrid, 1873. Un tomo de cerca de 900 páginas en 4.º con grabados intercalados en el texto, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Baldivielso.—Manual del estudiante de medicina, ó resúmen de todas las asignaturas que se exigen para optar al título de licenciado en dicha facultad. Segunda edicion corregida y aumentada, ilustrada con profusion de grabados. Madrid, 1871. Un tomo en 4.º de 994 páginas, 48 rs. en Madrid y 54 en provincias.

Baudot —Tratado de las enfermedades de la piel, ajustado á las doctrinas de Mr. Bazin, médico del hospital de San Luis, traducido por el licenciado D. Vicente Sagarra y Lascurain. Madrid, 1873. Un tomo en 4.º con grabados, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

Bernard.—Primeros socorros á los heridos sobre el campo de batalla y en las ambulancias. (Véase Guia indispensable del médico-cirujano civil y militar).

Berard.—Diagnóstico diferencial de los tumores de las mamas, traducido por D. José Sagarra y Rojas. Segunda edicion. Madrid, 1868. Un cuaderno en 4.º, con grabados, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias

Borrel y Font.—Formulario razonado de los medicamentos nuevos y de las medicaciones modernas. Segunda edicion. Madrid, 1876. Un tomo de mas de 700 páginas en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

Briand, Bouis y Casper.—Manual completo de medicina legal y toxicología, traducido y ordenado por M. Gomez Pamo, doctor en medicina, y J. R. Gomez Pamo, doctor en farmacia; dispuesto con arreglo á la vigente legislacion española por F. Romero Gil-Sanz, abogado del ilustre Colegio de Madrid y diputado á Córtes. Madrid, 1873. Dos tomos en 4.º de excelente papel é impresion, adornados con grabados, tres láminas grabadas en acero y un atlas cromo-litografiado, 100 rs. en Madrid y 110 en provincias.

Corre.—Práctica de la cirujía de urgencia. (Véase Guia indispensable del médico-cirujano civil y militar.)

Diday y Doyon.—Terapéutica de las enfermedades venéreas y cutáneas, traducida al español. Un tomo en 4.º (en prensa).

Dubrueil.—Elementos de medicina operatoria, traducido por F. Ossorio y Bernaldo y M. Gomez Pamo, cirujanos del cuerpo facultativo de Beneficencia. Madrid, 1875. Un tomo en 4.º, ilustrado con 435 figuras intercaladas en el texto, 50 rs. en Madrid y 54 en provincias.

Fernandez Losada.—Resúmen de las lecciones de cirujía dadas en el

Hospital militar de Madrid. Segunda edicion. Madrid, 1876. Un tomo en 4.°, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Fort.—Patología y clínica quirúrgicas, segunda edicion, corregida y aumentada, seguida de un prontuario de operaciones, vendajes y embalsamamientos, ilustrada con 542 figuras intercaladas en el texto, traducida por A. Sanchez Bustamante, revista y adicionada con notas y observaciones clínicas por el Dr. M. Gomez Pamo. Madrid, 1873. Tres tomos en 4.°, 100 rs. en Madrid y 112 en provincias.

García Solá.—Tratado de Patología general y de anatomía patológica. Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto. Madrid, 1874. Un tomo en 4.°, 48 rs. en Madrid y 52 en provincias.

García Solá.—Manual de microquimia clínica, ó diagnóstico medico, fundado en las exploraciones microquímicas. Obra ilustrada con 59 grabados. Madrid, 1876. Un tomito en 8.°, 10 rs. en Madrid y 12 en prov.

Giné y Partagás.—Tratado teórico-práctico de freno-patología, ó estudio de las enfermedades mentales, fundado en la clínica y en en la fisiología de los centros nerviosos. Madrid, 1876. Un tomo de mas de 500 páginas en 4.°, con grabados en el texto, acompañada de cuadros sinópticos y láminas litografiadas, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Gomez Pamo (J. R.)—Elementos de materia farmacéutica mineral, animal y vejetal. Madrid, 1871-1872. Dos tomos en 4.° de buen papel y esmerada impresion con 206 grabados intercalados en el texto, 72 rs. en Madrid y 80 en provincias.

Gomez Pamo (J. R.).—Manual de análisis química aplicada á las ciencias médicas. Obra ilustrada con 150 grabados y dos láminas cromolitografiadas. Tercera edicion notablemente aumentada. Madrid, 1874. Un tomo en 4.°, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Gosselin.—Clínica quirúrgica del Hospital de la Caridad. Traducida por el Dr. M. Gomez Pamo. Madrid, 1873. Dos tomos en 4.°, que en junto forman mas de 1.300 páginas de excelente papel y bella impresion, con figuras intercaladas en el texto, 84 rs. en Madrid y 92 en provincias.

Guia indispensable del médico-cirujano civil y militar, que comprende: Práctica de la cirujía de urgencia, por el Dr. A. Corre.—Primeros socorros á los heridos sobre el campo de batalla y en las ambulancias, por el Dr. H. Bernard, traducidos por Pedro Brun, alumno de último año de la facultad de Medicina de la Universidad Central. Madrid, 1873. Un tomito en 8.°, adornado con grabados, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Heraud.—Nuevo diccionario de plantas medicinales, traducido por D. Joaquin Gonzalez Hidalgo. Madrid, 1876. Un tomo en 4.°, ilustrado con 261 grabados intercalados en el texto (en publicacion).

Hermann.—Elementos de fisiología, obra traducida al francés de la segunda edicion alemana por M. Roye, revisada y anotada por el doctor Onimus, traducida al castellano de la última edicion francesa por el doctor J. G. Hidalgo. Madrid, 1871. Un tomo en 4.°, con grabados intercalados en el texto, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

Jeannel.—Formulario oficinal y magistral internacional, que comprende mas de cuatro mil fórmulas escogidas entresacadas de todas las farmacopeas oficiales, y tomadas de los prácticos mas distinguidos; con indicaciones terapéuticas, dósis de las sustancias simples y compuestas, modo de administracion, usos de medicamentos nuevos, etc., etc., seguido de un memorial terapéutico, traducido y aumentado con fórmulas españolas y un memorandum terapéutico de las aguas minerales de la Península, por los doctores M. Gomez Pamo, médico, premiado por la Academia de Medicina de Madrid; y J. R. Gomez Pamo, farmacéutico, premiado por la Universidad de Madrid. Segunda edicion española. Madrid, 1876, un precioso volúmen en 8.°, á dos columnas (en publicacion).

Joulin.—Tratado completo del arte de los partos. Traducido por D. J. Saez y Velazquez y D. A. Rodriguez Rubí, bajo la direccion de D. Franco Ossorio y Bernaldo, jefe facultativo de la casa de Maternidad. Madrid,

1874. Tres tomos en 4.º con 148 grabados intercalados en el texto, 90 rs. en Madrid y 100 en provincias.

Lancereaux.—Tratado teórico y práctico de la sífilis, traducido de la segunda edicion, por D. Pedro M. Brun, licenciado en Medicina y Cirujía. Madrid, 1875. Un tomo en 4.º con figuras en el texto y un atlas de láminas grabadas en acero, 50 rs. en Madrid y 54 en provincias.

La misma edicion con láminas iluminadas, 60 rs. en Madrid y 64 en provincias.

Maestre de San Juan.—Tratado de Anatomía general, que comprende el estudio de los principios inmediatos, elementos anatómicos, líquidos del organismo, tejidos, sistemas y aparatos orgánicos; precedido del conocimiento y manejo del microscopio, de la preparacion y conservacion de objetos micrográficos, accion de los reactivos sobre los tejidos é inyecciones finas. Madrid, 1873. Un tomo en 4.º de mas de 1.000 paginas, de excelente papel y bella impresion, adornado con numerosos grabados intercalados en el texto, 60 rs. en Madrid y 66 en provincias.

Marin y Sancho.—Apuntes de farmacia químico-orgánica, tomados en la cátedra que de esta asignatura explica en la facultad de Madrid el Dr. D. Santiago Olózaga. Segunda edicion corregida y aumentada. Madrid, 1871. Un tomo en 4.º, 28 rs. en Madrid y 32 en provincias.

Martinez y Gutierrez Pacheco.—Tratado elemental de las enfermedades de los oidos, recopilado de las obras de Troltsch, Meniere, Cousin, Bonafot, y otros varios autores. Segunda edicion. Madrid, 1873. Un tomo en 8.º mayor, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Meyer.—Tratado práctico de las enfermedades de los ojos, traducido por Pedro M. Brun, licenciado en Medicina y Cirujía. Un tomo en 4.º con 258 grabados intercalados en el texto. Madrid, 1875, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Mialhe.—Tratado de química aplicada á la fisiología y á la terapéutica. Quinta edicion. Madrid, 1876. Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

Monlau.—Elementos de higiene pública ó arte de conservar la salud de los pueblos. Tercera edicion completamente nueva por la refundicion total de su plan y texto, con grabados y láminas intercaladas. Madrid, 1871. Dos tomos en 8.º mayor, 40 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Monlau.—Elementos de higiene privada, ó arte de conservar la salud del individuo. Obra declarada de texto para las asignaturas de Medicina. Quinta edicion esmeradamente revista y aumentada con la higiene de la Escuela de Salerno y la higiene en refranes castellanos. Madrid, 1875. Un tomo de 700 páginas en 4.º, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

Mooren.—Afecciones simpáticas de la vista. Traduccion del aleman por el Dr. D. Enrique Uhagon. Madrid, 1873. Un tomito en 8.º de buen papel y esmerada impresion, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Moura.—Tratado práctico de Laringoscopia y de Rinoscopia. Traducido al español de la segunda edicion francesa, y anotado por el Dr. J. de Antelo.—Segunda edicion. Madrid, 1875. Un tomo en 4.º, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.

Moynac.—Manual de patología y de clínica médicas, traducido por el Dr. D. Estéban Sanchez Ocaña. Madrid, 1876. Un tomo de mas de 500 páginas en 4.º, 34 rs. en Madrid y 38 en provincias.

Nieto Serrano.—Elementos de patología general. Madrid, 1869. Un tomo en 4.º, de esmerada impresion, adornada con grabados intercalados en el texto, 26 rs. en Madrid y 30 en provincias.

Olmedilla y Puig.—Compendio de Química inorgánica general y aplicada á las ciencias médicas, seguido de unas nociones de Química orgánica. Obra ilustrada con grabados intercalados en el texto. Madrid, 1872. Un tomo en 4.º, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

Olmedilla y Puig.—Manual del estudiante de Farmacia ó resúmen de las asignaturas necesarias para aspirar al grado de licenciado en la

referida facultad. Madrid, 1870. Un tomo en 4.°, de cerca de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 30 en provincias.

Ossorio y Gomez Pamo.—Manual de vendajes, apósitos, aparatos y modo de hacer las curas. Madrid, 1876. Un tomo en 4.° con profusion de grabados intercalados en el texto (en publicacion).

Penard.—Guia práctico de los partos, traducido por D. Miguel Baldivielso; ilustrado con multitud de figuras intercaladas en el texto. Segunda edicion española. Madrid, 1876. Un tomo en 4.° (en publicacion).

Pintado y Jordan.—Piretología ó tratado de fiebres, escrito con presencia de las obras de los mas notables autores, y arreglado á las explicaciones de D. Ramon Sanchez Merino. Madrid, 1871. Un tomo en 4.°, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Práctica de operaciones farmacéuticas, redactadas con presencia de los datos recogidos en la clase de esta asignatura en la facultad de Farmacia de Madrid, y de las obras y publicaciones periódicas españolas y extranjeras mas importantes, por un licenciado en Farmacia. Obra ilustrada con grabados, Madrid, 1872. Un tomo en 4.°, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Riant.—Lecciones de higiene privada y pública. Segunda edicion española. Madrid, 1876. Un tomo en 4.°, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

Rosser.—Elementos de Patología quirúrgica especial y de medicina operatoria, obra traducida de la 5.ª edicion alemana por los doctores Culmann y Sengel (de Forbach), vertida al castellano por el licenciado don Miguel Baldivielso. Madrid, 1876. Un tomo de cerca de 900 páginas en 4.°, con grabados intercalados en el texto, 52 rs en Madrid y 56 en provincias. (Esta obra es el completo de la del Dr. Billroth, *Patología quirúrgica general y su terapéutica.*

Soubeiran.—Nuevo Diccionario de las falsificaciones y alteraciones de los alimentos, medicamentos, y de algunos productos que se emplean en la industria y en la economía doméstica. Exposicion de los métodos científicos y vulgares para el reconocimiento del estado de pureza y conservacion de dichas sustancias, y para demostrar los fraudes de que son objeto, traducido por J. R. Gomez Pamo, doctor en farmacia. Un tomo en 4.°, ilustrado con profusion de grabados intercalados en el texto. Madrid, 1876, 44 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Vidal (*De cassis*).—Tratado de las enfermedades venéreas traducido por el Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan. Segunda edicion. Madrid, 1868. Un tomo de mas de 500 páginas en 4.°, con láminas grabadas é iluminadas, 38 rs. en Madrid y 42 en provincias.

Vila y Lara.—Cuadros sinópticos de fiebres esenciales (Piretología), extractado de las mejores obras de patología médica, revisados y corregidos por el Dr. D. Rafael Martinez y Molina, catedrático de la facultad de medicina de Madrid. Madrid, 1875. Un cuaderno en fólio apaisado, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias.

Vogel.—Tratado elemental de las enfermedades de la infancia. Traducido de la última edicion por los doctores D. Julio Perez Obon y don Joaquin Gonzalez Hidalgo. Madrid, 1872. Un tomo en 4.°, de excelente papel y esmerada impresion, 40 rs. en Madrid y 44 en provincias.

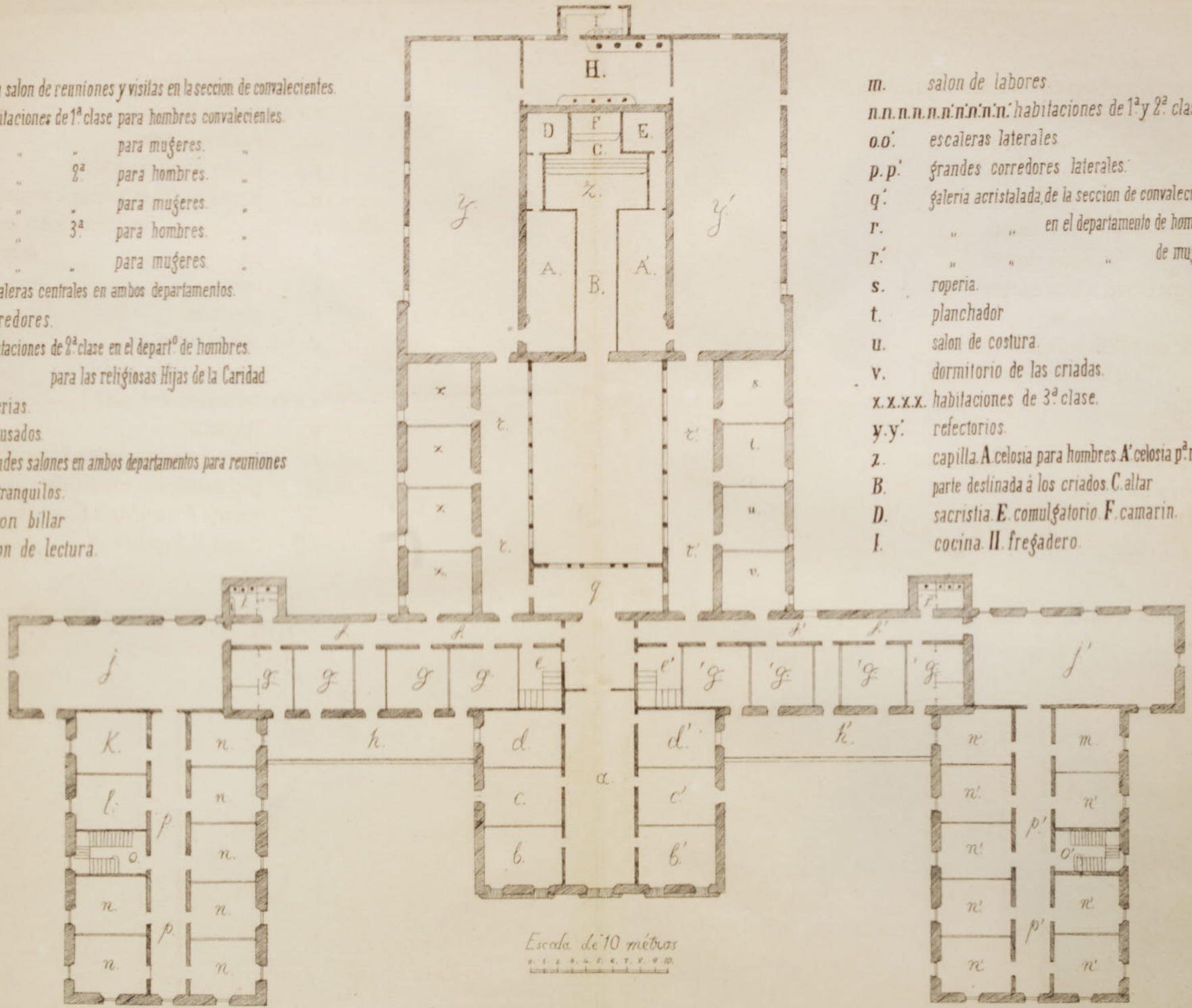
West.—Tratado teórico-práctico de las enfermedades de la mujer, traducido directamente del inglés y adicionado con presencia de las obras de Churchill, Huguier, d'Aran Courty, Bennet, Lagneau, Arce y Luque, Alonso y Rubio, etc., etc., seguido de un formulario especial, por D. Miguel Baldivielso. Madrid, 1873. Dos tomos en 4.° con numerosos grabados intercalados en el texto, 60 rs. en Madrid y 68 en provincias.

MADRID: 1876.
Establecimiento tipográfico de Eduardo Cuesta, Rollo, 6, bajo.

MEDICINA
BARCELONA

a. Gran salon de reuniones y visitas en la seccion de convalecientes.
b. Habitaciones de 1ª clase para hombres convalecientes.
b'. " " para mugeres. "
c. " 2ª para hombres. "
c'. " " para mugeres. "
d. " 3ª para hombres. "
d'. " " para mugeres. "
e.e'. escaleras centrales en ambos departamentos.
f.f'. corredores.
g.g.g.g. habitaciones de 2ª clase en el depart° de hombres.
g'.g'.g'.g'. para las religiosas Hijas de la Caridad
h.h'. galerias.
i.i'. escusados.
j.j'. grandes salones en ambos departamentos para reuniones de tranquilos.
k. salon billar
l. salon de lectura.

m. salon de labores.
n.n.n.n.n.n'.n'n'.n'.n'. habitaciones de 1ª y 2ª clase.
o.o'. escaleras laterales.
p.p'. grandes corredores laterales.
q'. galeria acristalada de la seccion de convalecientes.
r. " " en el departamento de hombres.
r'. " " " de mugeres.
s. roperia.
t. planchador
u. salon de costura.
v. dormitorio de las criadas.
x.x.x.x. habitaciones de 3ª clase.
y.y'. refectorios.
z. capilla. A celosia para hombres. A' celosia p.ª mugeres.
B. parte destinada á los criados. C. altar
D. sacristia. E. comulgatorio. F. camarin.
I. cocina. II. fregadero.



(NUEVA BELEN) PRIMER PISO.